

## EL AMANTE DE LA LIBERTAD CIVIL.



*Recuerdo del mal pasado, para evitar el futuro, ó sea Ingleses, Franceses y Españoles. (\*)*

Al ver en el Redactor general un párrafo en el que se anunciaba „que se decía haber manifestado el señor embajador británico á la Regencia de España, que convendría se trasladase el Gobierno á Madrid”; aunque no lo miré con total indiferencia, no me llamó tampoco la atención demasiado; pero advirtiéndome en la sesión de Cortes de 3 del corriente, que al leerse la representación del ayuntamiento de Madrid solicitando la misma traslación, no solo se esforzaba, y aun excedía el ayuntamiento en su demanda, no solo halló un fuerte partido en el Congreso, y llegó la osadía del Sr. Billodas, como á apremiar al augusto Congreso, diciendo: *que el ayuntamiento le exigía que le manifestase sin pérdida de correo la resolución de S. M.*; sino que habiendo el Sr. Reix propuesto „que se pidiese al Gobierno la nota que sobre este punto, decía ser „público, le había pasado el embajador británico, y la contestación que á ella hubiese dado la Regencia.” A pesar de las justísimas objeciones que opuso el Sr. Argüelles, hubo setenta y nueve diputados que indicaron estar por la afirmativa de que se pidiese la indicada nota; no puede menos de fixar mi atención sobre este desagradable acontecimiento; y en aquel pun-

(\*) No se me oculta que los enemigos de nuestra libertad legal y los tímidos é indignos del glorioso nombre español alzarán su pernicioso grito, y procurarán por quantos medios les sea posible la destrucción de este escrito, y de su autor; pero lo mismo hicieron en el memorable día 2 de mayo, sin que ni eso, ni las bayonetas del tirano que me rodeaban, me arredrasen para exponerme en él, á la muerte y á los horrores y desastres que despues en Jaen y Valdepeñas padecí por amor á la independencia nacional, y á la libertad civil de mi patria; y si mi entusiasmo por tantos objetos me condujese alguna vez á la pérdida de la existencia, habré cumplido el mas sagrado de mis deberes, y conseguido algunos años mas de vida que los que, quando me resolví á no ser esclavo, creí lograr.

to fueron tantas y tan tristes las sospechas que de tropel se presentaron á mi imaginacion, que si tuvé capacidad para sentir las, me faltan voces con que expresarlas. ¡Ah! Quien tuviera la habilidad de Apeles ó Ticiano, y los bellos colores de Murillo, para bosquejar con viveza lo que en aquel instante me representaron mis sentidos; ¿pero para qué quiero auxilios de tan hábiles profesores? Quando la negra perfidia de públicos y simulados enemigos y lo claro de nuestras desgracias me subministrarán abundantes materias para pintar al claro y obscuro el horroroso quadro de nuestra situacion. Si españoles, es menester no haber saludado la política, no haber visto la historia, y desconocer absolutamente el corazon del hombre corrompido, para no estremecerse al contemplar nuestro estado. ¡Qué de terribles dudas me asaltaron al tocar lo ocurrido en el Congreso! en aquel momento se presentó á mi vista lo pasado, presente, y aun futuro, todo me atormentaba, y abismado me decia á mí mismo, ¿lo que ya ha acontecido en otro tiempo no podrá sucedernos á nosotros, y que quando buscamos la idolatrable libertad demos con la ominosa esclavitud con que otros dieron? ¿iguales circunstancias no podrán producir unos mismos efectos? Si, los mismos serán los resultados, como para evitarlos no cuidemos con tiempo preveerlos. ¿Y quales son los medios de lograrlo? Los de ilustrar el pueblo del peligro que puede amenazarle.

Con este objeto, dando una rápida ojeada por los sucesos mas notables y análogos á nuestras circunstancias, los presento á la vista de mis conciudadanos para que haciendo comparacion entre lo pasado y lo presente, adviertan y eviten los males futuros.

Todos los que conocen la historia saben que auventada la industria de la Holanda, Países-Baxos del Norte y demas potencias del continente Europeo, por las enormes contribuciones directas é indirectas, y las iniquas trabas que los gobiernos tiránicos le opusieron en el siglo xvi, hallaron sus profesores benéfica acogida en las islas Británicas, que entonces entablaban con acierto su regeneracion, cimentando una constitucion liberal, con la qual marcharon hácia el engrandecimiento de su poblacion á favor de las benéficas leyes que las regian, con tanta rapidez, que mientras las demas naciones de Europa, gobernadas por la bárbara aristocrácia, caminaban á su ruina, la Inglaterra llegó á tanto aumento de poblacion, que no pudiendo su suelo sustentarla, se vió obligada á recurrir al poderoso auxilio de la industria fabril y mercantil, convirtiéndose desde entonces en una fábrica universal, en la que manu-

facturando las materias creadas en otros países, y devolviéndoselas elaboradas, le daban en trueque las demas naciones, no solo mucho mas numerario que el que se necesitaba para pagar á las mismas las primeras materias de que se componian las manufacturas, sino tambien la mayor parte de los preciosos artículos de manutencion que producía el continente; con lo que las potencias de él eran en realidad unas colonias de la Gran-Bretaña con el nombre de naciones.

Desde entónces los tratados de comercio ocuparon el primer lugar en el gabinete de S. James, que cuidó zeloso de evitar el aumento de las fábricas del continente con la mayor sagacidad.

La Francia, que aunque tiranizada no lo estaba tanto como las demas naciones, procuró adelantar sus artes y ciencias al nivel de su ambicion y orgullo, con lo que á favor de algunos sábios y de instituciones benéficas, empezaba su marcha hácia la perfección, quando desvanecida con su poder en el siglo xvii proyectó establecer la monarquía universal y hacerse señora de ella, á cuyo tiempo ya la Inglaterra habia fixado su conato en la marina.

Las grandes guerras que por aquel proyecto se siguieron el siglo xviii, al paso que aumentaron el poder de los ingleses con la toma de Gibraltar y los sucesos de la India, precisaron á los franceses á que conociesen los vicios de su sistema que los obligaba á derramar la preciosa sangre de sus hijos por los caprichos y petulancia del gabinete de las Tullerías, y los hombres benéficos se dedicaron á evitar estos males promoviendo la ilustracion. Llegó por fin la fatal época en que los franceses quisieron sacudir el yugo que les oprimia, y estableciendo una constitucion benéfica, su rey se allanó á observarla, convencido de las ventajas que aun á él mismo traía el destierro de la arbitrariedad; pero al empezar las saludables reformas que exigía la pública felicidad, un clero corrompido, una nobleza envilecida, y una porcion de agentes del despotismo, se opusieron con audaz obstinacion porque perdian en ellas los ilícitos privilegios y tiránicas prerogativas con que oprimian al desgraciado pueblo: he aquí el momento en que una mano extranjera, oculta y poderosa derrama el oro y agita los partidos ofreciendo, y aun dando proteccion á los opresores de la mal llamada plebe, los que alentados con tal apoyo seducen al malhadado monarca, para que oponiéndose á lo que habia ofrecido, se dispusiese á tiranizar de nuevo á los que gustosos le respetaban. Irritado con esta resistencia el pueblo frances, rompió la sanguinaria explosion, y perecieron en ella el

to fueron tantas y tan tristes las sospechas que de tropel se presentaron á mi imaginacion, que si tuve capacidad para sentir las, me faltan voces con que expresarlas. ¡Ah! Quien tuviera la habilidad de Apeles ó Ticiano, y los bellos colores de Murillo, para bosquejar con viveza lo que en aquel instante me representaron mis sentidos; ¿pero para qué quiero auxilios de tan sabios profesores? Quando la negra perfidia de públicos y simulados enemigos y lo claro de nuestras desgracias me suministrarán abundantes materias para pintar al claro y obscuro el horroroso quadro de nuestra situacion. Si españoles, es menester no haber saludado la política, no haber visto la historia, y desconocer absolutamente el corazon del hombre corrompido, para no estremecerse al contemplar nuestro estado. ¡Qué de terribles dudas me asaltaron al tocar lo ocurrido en el Congreso! en aquel momento se presentó á mi vista lo pasado, presente, y aun futuro, todo me atormentaba, y abismado me decia á mí mismo, ¿lo que ya ha acontecido en otro tiempo no podrá sucedernos á nosotros, y que quando busquemos la idolatrable libertad demos con la ominosa esclavitud con que otros dieron? ¿iguales circunstancias no podrán producir unos mismos efectos? Sí, los mismos serán los resultados, como para evitarlos no cuidemos con tiempo preveerlos. ¿Y quales son los medios de lograrlo? Los de ilustrar el pueblo del peligro que puede amenazarle.

Con este objeto, dando una rápida ojeada por los sucesos mas notables y análogos á nuestras circunstancias, los presento á la vista de mis conciudadanos para que haciendo comparacion entre lo pasado y lo presente, adviertan y eviten los males futuros.

Todos los que conocen la historia saben que auventada la industria de la Holanda, Países-Baxos del Norte y demas potencias del continente Europeo, por las enormes contribuciones directas é indirectas, y las iniquas trabas que los gobiernos tiránicos le opusieron en el siglo xvi, hallaron sus profesores benéfica acogida en las islas Británicas, que entonces entablaban con acierto su regeneracion, cimentando una constitucion liberal, con la qual marcharon hácia el engrandecimiento de su poblacion á favor de las benéficas leyes que las regian, con tanta rapidez, que mientras las demas naciones de Europa, gobernadas por la bárbara aristocrácia, caminaban á su ruina, la Inglaterra llegó á tanto aumento de poblacion, que no pudiendo su suelo sustentarla, se vió obligada á recurrir al poderoso auxilio de la industria fabril y mercantil, convirtiéndose desde entonces en una fábrica universal, en la que manu-



facturando las materias creadas en otros países, y devolviéndoselas elaboradas, le daban en trueque las demás naciones, no solo mucho mas numerario que el que se necesitaba para pagar á las mismas las primeras materias de que se componian las manufacturas, sino tambien la mayor parte de los preciosos artículos de manutencion que producía el continente; con lo que las potencias de él eran en realidad unas colonias de la Gran-Bretaña con el nombre de naciones.

Desde entónces los tratados de comercio ocuparon el primer lugar en el gabinete de S. James, que cuidó zeloso de evitar el aumento de las fábricas del continente con la mayor sagacidad.

La Francia, que aunque tiranizada no lo estaba tanto como las demás naciones, procuró adelantar sus artes y ciencias al nivel de su ambicion y orgullo, con lo que á favor de algunos sábios y de instituciones benéficas, empezaba su marcha hácia la perfeccion, quando desvanecida con su poder en el siglo xvii proyectó establecer la monarquía universal y hacerse señora de ella, á cuyo tiempo ya la Inglaterra habia fixado su conato en la marina.

Las grandes guerras que por aquel proyecto se siguieron el siglo xviii, al paso que aumentaron el poder de los ingleses con la toma de Gibraltar y los sucesos de la India, precisaron á los franceses á que conociesen los vicios de su sistema que los obligaba á derramar la preciosa sangre de sus hijos por los caprichos y petulancia del gabinete de las Tullerías, y los hombres benéficos se dedicaron á evitar estos males promoviendo la ilustracion. Llegó por fin la fatal época en que los franceses quisieron sacudir el yugo que les oprimia, y estableciendo una constitucion benéfica, su rey se allanó á observarla, convencido de las ventajas que aun á él mismo traía el destierro de la arbitrariedad; pero al empezar las saludables reformas que exigia la pública felicidad, un clero corrompido, una nobleza envilecida, y una porcion de agentes del despotismo, se opusieron con audaz obstinacion porque perdian en ellas los ilícitos privilegios y tiránicas prerogativas con que oprimian al desgraciado pueblo: he aquí el momento en que una mano extranjera, oculta y poderosa derrama el oro y agita los partidos ofreciendo, y aun dando proteccion á los opresores de la mal llamada plebe, los que alentados con tal apoyo seducen al malhadado monarca, para que oponiéndose á lo que habia ofrecido, se dispusiese á tiranizar de nuevo á los que gustosos le respetaban. Irritado con esta resistencia el pueblo frances, rompió la sanguinaria explosion, y perecieron en ella el

infeliz monarca, y quantos cayeron en manos del indignado pueblo; apareció entonces el desenfrenado republicanismo, que hizo estremecerse en sus tronos á los despóticos monarcas; los quales asustados y enfurecidos, procuraron, á costa de los pueblos á que tiranizaban, castigar en los franceses el lícito deseo de la libertad, y los crímenes de los que contra los desig-nios del pueblo, exáltando sus pasiones, hicieron perecer á Luis XVI, con cuyo pretexto se aumentó la guerra por todas partes, y entre tanto la intriga extrangera no se descuidó en aprovecharse de la volubilidad francesa, para impedir que es-tableciese algun sistema de gobierno sólido, con el qual, lle-gando al colmo de su prosperidad, provocase á las demas na-ciones á seguirle. No se hicieron en valde los manejos, pues sucediendo en Francia el uno al otro destructor sistema; cayó al fin cansada á los pies del mayor de los tiranos; y este mons-truo abominable, habiendo cogido el fruto de tantos horrores, maldades y desgracias, concibió en su insaciable y bárbaro deseo el de resucitar el olvidado proyecto de la monarquía universal, y al punto resolvió ponerlo en planta, pero el ga-binete de S. James, que desde que fixó su atencion en la ma-rina, no se habia descuidado en destruir la de las demas nacio-nes, inclusa la de España, para señorearse de los mares, cu-yo intento ya quasi lograba, conociendo el horrible proyecto de Bonaparte, le opuso para destruirlo sus poderosas esquadras y tesoros.

Siguió la lucha una série de años dilatada con destruccion de la Europa y aumento de la prepotencia del corso usurpa-dor, que creyendo en 1808 que para lograr sus destructores planes, le importaba ser señor absoluto de la España, puso en execucion el mas vil de sus proyectos para subyugarla; y la corrompida Corte de esta gran nacion, dexando introducir los numerosos exércitos del tirano, no solo les entregó los fuer-tes y las plazas, sino que le llevó engañado y prisionero al inocente é idolatrado Rey de España; pero el heroico pueblo, prefiriendo la muerte á la esclavitud, procuró con la venganza y rescate de su príncipe, sacudir el vergonzoso yugo que la perfidia del usurpador, y la traicion de los infames gobernantes le preparaban: solo, sin gobierno, caudillos conocidos, ni mas armas, que las de su invencible constancia, se presentó á lidiar en tan desigual lucha, contra el destructor de los imperios, contra el que ya se decia monarca de monarcas: nada le arredró á este pueblo magnánimo y generoso, porque solo es-cuchaba la voz de su independecia y venganza, y porque los traidores que se abrigaban en su mismo seno callaban ater-

5  
rados por entonces, procurando solo proporcionar medios de sacar ventajas, fuera qualquiera el resultado que tuviese la patria.

En este caso no perdió la ocasion el gabinete británico de oponer al tirano un nuevo dique haciendo causa comun con los denodados españoles, de los quales no sin razon esperaba fuesen los destructores del vil corso, por lo que acudió, haciéndonos ofertas, mas al prometer sus auxilios, no fué sin la precisa circunstancia de que se le dexase guarnecer á Cádiz, é introducir fuerza armada en nuestro territorio; pero la junta de Sevilla que en los primeros momentos cuidó del objeto para que fué instalada, prefirió con prudencia carecer de los recursos que se le ofrecian ántes que exponerse á los resultados de la desmesurada confianza, y se negó á la entrada de tropas extrangeras. El gobierno ingles á quien interesaba, aun mas que á los españoles, dar á estos armas (única cosa de que carecian, y que no hubieran tardado en encontrar con buenos gefes) cediendo de sus pretensiones, facilitó aun mas pertrechos que se le pidieron, y empezaron al punto á triunfar nuestras bisoñas huestes, como lo hicieron siempre las del pueblo decidido que tuvo de sí solo confianza, despertó entonces en vista de los triunfos la ambicion de los malvados, que sofocada ántes, no se habia atrevido á presentar sus demandas: ya desde aquel momento las intrigas de los cobardes se encontraban en todas partes, chocando con el incauto patriotismo, y entorpeciendo las operaciones, empezaron en una y otra parte las desgracias: ya quasi todos los gobernantes solo cuidaban de su engrandecimiento, olvidando el de la infeliz patria, y procurando deslumbrar al incauto pueblo, por todos lados se le fascinaba. En esto los ingleses que ya tenían tropas introducidas en España, hicieron sus gestiones indirectas para que nuestras fuerzas estuvieran baxo la direccion del caudillo de las britanas; mas la junta central que entonces nos regia, al paso que no supo en otras cosas hacer uso del supremo mando, que algunos de sus individuos desearon con ansia conservar (1), zelosa de la independéncia, y gloria nacional, evadió la solicitud; pero débil ó poco cauta, no precavió otros males; pues perdonando por consideraciones á los que mas intrigaban, y dexando que los negociantes ingleses con

(1) No se me oculta que hubo en la Central benéficos españoles que apetecieron mucho mas la gloria de salvar á su patria que todos los mandos de la tierra, pero fueron los menos por desgracia.

cada hombre de su nacion introduxesen un fardo de efectos de sus fábricas que no pagando nada á favor de la tropa , sin facilitar auxilios para la guerra , destruian aun mas que los introducidos con cortisimos derechos por las aduanas á nuestras atrasadas manufacturas , y arruinaban millares de familias extrayendo el numerario que debiera , estando en circulacion entre el Gobierno y los contribuyentes , haber evitado la mayor parte de las calamidades que hemos padecido , dió lugar á ellas por lo que centuplicadas las desgracias , obligaron á los buenos á gritar por Córtes , para ver si podian evitarlas ; y la Central convino en reunir las no sin disgusto de algunos de sus miembros que solo se avinieron por alejar un poco su caida : se verificó ésta sin embargo , y subió al trono la primera Regencia de feliz olvido , la qual menos zelosa de la independendencia , y aun enemiga de nuestra libertad , permitió en Cádiz el aquartelamiento de tropas inglesas , y aun quiso quitar la guarnicion de esta plaza á sus beneméritos vecinos , introduciendo por este medio la discordia entre el pueblo , y la fuerza permanente : permitió guardias inglesas dentro de este recinto poniendo á Cádiz y la Isla , que eran quasi el único baluarte de la independendencia nacional , á la merced de nuestros aliados , y permitió tomasen incremento los desórdenes de Caracas con otra infinidad de adversidades que ocasionó á la patria. Se reunieron en fin las Córtes , despues de muchos debates , y á despecho de los regentes que eran sus capitales enemigos. Apareció en ellas el mas heróico y acendrado patriotismo , que declarando la Soberanía de la nacion , y dividiendo los tres poderes , echó el cimiento de la prosperidad española , para lo qual era indispensable separara á los que componian la Regencia. No se detuvieron mucho en verificarlo los buenos diputados ; pero por desgracia no tuvieron igual poder y energía para castigar á los primeros que negaron la Soberanía de la nacion.

Separados del mando los primeros regentes , ocuparon su lugar tres individuos que dos de ellos al menos , mas amantes de la gloria é independendencia nacional que enérgicos , procuraron salvarla del peligro ; pero el estado en que la habian dexado los demas Gobiernos exigia medidas tan terribles que eran muy superiores al esfuerzo de los que solo tenian para el logro , instrucion , honradez y buen deseo , con lo que violentando su carácter , á costa de vigiliass y desvelos , ya que no remediaron de todo punto los pasados males , consiguieron retardar otros , resistiendo injustas y simuladas sugeriones , y promoviendo todo quanto creyeron conducente á salvarnos del inminente riesgo ; pero como eran tantos los obstáculos



que se oponian á su zelo , y el pueblo solo ve los exteriores, no pudieron lograr el gran concepto que es indispensable tengan los Gobiernos , para libertar á las naciones ; y la política por otra parte impidió que se patentizase la noble entereza con que manifestaron su desagrado por la conducta que el gabinete de S. James habia observado con los revoltosos de América , lo qual , sabido por los españoles , los hubiera asegurado en el trono , y nos hubiera evitado ulteriores desgracias ; mas no sucedió así , un influxo oculto y poderoso los separó del mando , baxo especiosos pretextos constitucionales , y se entregaron las riendas del Gobierno á hombres que si podian tomarse interes por la independencia de la nacion , tenian mucho mas en la opresion del pueblo , y desde Lóndres vino á dirigirnos el que habiendo contribuido por ignorancia ó malicia á que fuese Fernando prisionero , y á destruir un ejército , perdía con la libertad del pueblo español el ser uno de sus mayores y mal llamados señores de vidas y haciendas. ¡ A tales manos se entregó el establecimiento de la mas sábia de las constituciones ! ; de ese compendio de la sabiduría en el que aun los que parecen errores son admirables aciertos , consideradas las circunstancias ! ; De ese código en fin , que hace de los españoles una sociedad de hombres libres , sacándolos del cautiverio en que estaban hechos un miserable rebaño , sujeto á la voluntad de su nombrado dueño ; y que persiguiendo á los vagos , y protegiendo á los seres laboriosos , hará en breve de España la mas fuerte y poderosa de las naciones ! Con semejantes agentes solo nuestra ruina podíamos prometernos. Desde aquel fatal dia fué la atencion primaria del Gobierno destruir los decretos de las Córtes , aparentando darles cumplimiento , y valiéndose para todo de los enemigos de las saludables reformas , no perdonó medio ni fatiga para entronizar á los aristocratas , esclavizándonos de nuevo : se aumentaron las banderas británicas que desde mucho ántes se habian dexado ver en varios puntos de nuestro suelo : creció la desnudez de nuestro ejército , tal vez estudiosa , al paso que los que se acogian á los depósitos de nuestros aliados nadaban en la abundancia , por lo que muchos obligados de la indigencia , ó seducidos , abandonaron las banderas de su patria : se tentó á crear un ejército de cincuenta mil españoles á las órdenes y sueldo inmediato de la Gran-Bretaña : se dió el último golpe á la industria fabril , celebrando contratas de equipar los ejércitos con efectos de construccion britana , justificando esta desvastadora providencia con la falta de numerarios , y fábricas , que la perfidia de viles naturales , y sagaces estrangeros , habia

hecho desaparecer ; y finalmente entregaron nuestra fuerza armada á la merced de un extranjero , sin mas garante que sus virtudes y las de su Gobierno , las quales aunque debian inspirar harta confianza para otras cosas , jamas debió considerarse suficiente para que se dexase á su arbitrio nuestra prosperidad ó desgracia ; pero á los que tal intentaron y consiguieron (2), lo que les interesaba era restablecer la aristocracia , y sin pararse en los medios de conseguirlo , añadieron á éste , otro mayor absurdo , poniendo en gran parte baxo las órdenes del que mandaba la fuerza todas las provincias de España , y haciendo confundir en un destierro , antes de formarle causa de un modo legal , al ciudadano que mas entusiasmo habia mostrado por las glorias de su patria ; y amenazando ademas á quantos intentaron oponerse á providencias en sí tan arriesgadas : creció el desórden á pasos de gigante , y el descontento de los malos , y los buenos resonaba por todas partes , los unos aborrecen á las Córtes , los otros á la malvada Regencia , y la infeliz España se miró en el umbral del precipicio , quando á impulsos de nuestra constancia , llegó por fin el dia en que alzando el indomable cuello nuestra invicta nacion , echó por tierra á los viles regentes que procuraron subyugarla ; y elevó al sόlio nuevamente á los que tanto habian disgustado á los enemigos de nuestra libertad civil , poniendo por presidente al virtuoso cardenal de Borbon ; pero apenas le habian ocupado , quando empezaron por todas partes las invectivas para desacreditarlos , y no quedó calumnia que la perfidia no les imputase á aquellos ilustres ciudadanos ; mas no siendo bastantes tales tramas , por ver si conseguian derribarlos , propusieron para la Regencia á la Infanta Carlota , como ya otras veces lo habian intentado para restablecer el despotismo de los tiempos de su padre Cárlos : por nuestra dicha no tuvo efecto tan suspicaz intriga , y afirmada en el trono la Regencia , empezó á desplegar un carácter elevado , que si bien no basta á tranquilizar á los buenos que conocen los innumerables enemigos de nuestra libertad , asusta de manera á los malvados que á impulsos de su desesperacion han hecho , y hacen los mayores esfuerzos para sepultarnos en la devastadora anarquía , sin temer los peligros que á ellos mismos les amenazan en tal caso , pues su

(2) Véase lo que en el núm. 86 de la gazeta marcial de Santiago de Galicia , en el martes 24 de noviembre de 812 dixe sobre este nombramiento , y se hallará haberse cumplido mucha parte de los males que anuncié.

rabia aspira á destruirnos sin detenerse en quales podrán ser los resultados.

Aquí teneis conciudadanos míos una ligera idea de lo pasado que mas conexión tiene con el asunto que me he propuesto exâminar. En vista de ella, ¿qué concepto deberemos formar de la proposicion del Sr. Reix, y mas al verla apoyada de tantos diputados entre los quales hay algunos que tienen la poca delicadeza de concurrir con demasiada frecuencia en casa del Embaxador de nuestros aliados, por lo qual debemos suponer que estarán en la materia harto instruidos, y que quando apoyaban el pedir la, es señal que la nota referida se ha pasado? Yo opino que el mas escrupuloso no lo tendrá en creer quasi evidente su remision, y si es cierto, ¿consideraremos este paso mera officiosidad de un embaxador tan ilustrado como el de la nacion británica, ó una disposicion de su Gobierno? aun el menos cuerdo convendrá en que S. E. no pasaria á darle sin prévia orden de su gabinete; y dado caso que fuese así ¿qué podia moverle á una medida tan fuera de los límites ordinarios? ¿seria el deseo de que presentándose el Gobierno español en Madrid, conociesen las naciones del norte las ventajas conseguidas contra el tirano, para que animadas no hiciesen la paz, ó la rompiesen en el caso de haberse ya verificado? Supongámoslo así por un momento, y aun hallaremos demasiados males de que recelar, pues siendo este su objeto, es fuerza convencernos de que ó trata solo de realizar sus planes, aunque para ellos exponga la existencia de nuestro Gobierno, si fallándole sus cálculos las naciones del norte dexan lugar al tirano para envolverlo, ó cree que nuestro gabinete es incapaz de hacer lo que debe, y que es preciso llevarle la mano aun en las deliberaciones de su Gobierno interior, pues de lo contrario bastaria quando mas, que le manifestase el estado de las cosas del norte á fin de que quando conociese que podia hacerlo con seguridad, tomase aquella interesante medida, porque de ningun modo debia suponer que el gabinete español ignorase su importancia, si le creyese capaz de desempeñar las funciones de su cargo.

Ahora bien, si fuera qualquiera de estas dos cosas ¿qué nos podriamos nosotros prometer? claro está que un cúmulo de desgracias, pues siendo la primera no distabamos nada de la ruina, teniendo nuestra fuerza, y único apoyo á la merced de unos aliados, que abusando de nuestra demasiada confianza, solo cuidaban de hacer su negocio, exponiéndonos á sufrir el mayor de los desastres; y siendo la segunda no seria mas lisongero el resultado, pues si la perspicacia inglesa consideraba

aun á nuestro Gobierno capaz de dexarse llevar la mano como el anterior, no era de creer que en ello se equivocase, y las mayores ventajas, que podriamos esperar de su direccion serian, ser España una hermana menor de la Inglaterra, sujeta siempre á obedecer sus leyes, qual otra Rhodas las de la república romana; ¿ luego no es de creer ninguna de las dos cosas y la tal nota no deberá existir? pero por esto ¿ la consecuencia será mas agradable? no por cierto, pues en tal caso los que con tanto calor la quisieron pedir, ó pretendieron de mala fe entorpecer las operaciones del Augusto Congreso para evitar la discusion de las importantes materias de que pende la salvacion de la pátria, sin tener en que fundarlo, ó tuvieron motivos suficientes para creer cierta la remision de la nota; y haciéndola aparecer, procuraban reconvenir al Gobierno por no haber accedido á ella, ó pensaban demostrar su disgusto acerca de que el embaxador la hubiese pasado.

¿ A qué deberemos atenernos en este intrincado laberinto? si á lo primero, hallamos unos representantes del pueblo español que perjuros, y traidores á su pátria intentan destruirla, evitando que se tomen las medidas de salvarla; y si estamos á lo segundo, se siguen los temores de ser cierta la nota, y de que nos amenazan los riesgos que ya quedan demostrados, añadiéndose los recelos, de qual de los dos objetos referidos les movería á los que tal solicitaron para pedir al Gobierno una cosa que estaba fuera de las atribuciones ordinarias del Congreso, y que solo en el caso de saber positivamente que pelagra el estado, le es lícito á los diputados solicitar.

Si suponiéndoles persuadidos á que se había pasado la nota, la pedian, sin tener una sospecha vehemente de que por ella peligraba la nacion, y de que con presentarla violando el secreto de la diplomacia, se salvaría la pátria del amenazado riesgo, es forzoso creer que son unos entes nullos para el lugar que ocupan, y que España pelagra en sus manos ó que maliciosos querian reconvenir á la Regencia por no haber accedido á la solicitud, en cuyo caso se presentan á nuestra vista como parciales del gabinete de S. James, ó de sus agentes: si por la contraria los creemos persuadidos á que pelagra el estado, y que con la presentacion de la nota podria libertarse, deberemos desconfiar de nuestros aliados, y aun del Gobierno mismo, y entonces mal podremos estar tranquilos, hasta hallarnos del todo satisfechos y asegurados.

Ea pues, en este conjunto de funestas dudas, ¿ no estaremos autorizados para temerlo todo aunque nada creamos, y mas



quando por todas partes nos hallamos cercados de enemigos descubiertos y simulados, que combaten nuestra libertad? Quando observamos el tenaz empeño que han mostrado los bien hallados con los abusos en desacreditar á la actual Regencia porque ha querido corregirlos. ¿Por qué no hemos de temer que lo consigan siendo tantos, y tan poderosos? ¿y al verlos pretender con igual ahinco la inoportuna traslacion á Madrid? ¿Por qué no hemos de sospechar que esta es una emboscada, que pretenden armarnos para envolvernos en la desastrosa anarquía consiguiendo la disolucion del Gobierno, y trastorno del benéfico sistema que empezamos á entablar? ¿Por qué no hemos de temer que tan abominable proyecto, no solo esté formado por los infames españoles, opositores de las reformas, sino que aun tenga su apoyo fuera de la nacion, y que la oculta mano que agitó á la veleidosa Francia, intente hacernos juguete de su intriga? ¿Por qué entregarnos á una estúpida, y destructora confianza, si es que amamos la independencia y libertad, y mas quando la situacion política de la Europa es tan á proposito para trazar nuestra esclavitud; y quando aun los mismos triunfos de la península pueden volverse contra nosotros (3), añadiendo armas á nuestros encubiertos opresores? No nos engañemos, digámoslo de una vez: el haber formado una constitucion mas perfecta que las

(3) Reflexionese sobre el retardo que mas de una vez se ha notado en la remision de los partes de algunas de ellas á la Regencia del Reyno por el duque de Ciudad-Rodrigo; el silencio que éste ha guardado en otras; y la notable diferencia que tienen entre sí las noticias de unas mismas acciones dadas por el Lord y por algunos generales españoles, con especialidad las que de los últimos acontecimientos se manifiestan en la gazeta extraordinaria de la Regencia, en 15 de agosto de este año, y en los números 25, y 26 de la gazeta de Madrid de 7 y 10 del mismo; y mirándolo con la escrupulosidad que en circunstancias como las nuestras, deben considerarse aun los mas pequeños acontecimientos, se hallará que pueden sernos demasiado transcendentales; si no obramos con la precisa prevision, sin que esta, pasando los límites precatorios, llegue á los de injusto aborrecimiento, pues los agentes ingleses no cumplirian sus deberes, si no se utilizaran de todo lo que les permitiese nuestra omision ó ignorancia, por lo que jamas deberemos quejarnos de ellos, por nadá que hagan, sino de nosotros que se lo permitimos.

del resto de la Europa , nos ha hecho el blanco de la ojeriza de todos los tiranos de la tierra , los quales no omitirán medio alguno para sofocar el gérmen de la libertad , que hemos fomentado, aunque para ello se vean en la precision de abandonar otras miras que tengan entre sí hasta habernos reducido á la obediencia de un Gobierno arbitrario: ellos protegerán á los malvados españoles dándoles armas contra su patria.... los ingleses mismos nos presentarán una prueba evidente de esta verdad si queremos examinarla con reflexion. Volvamos los ojos á lo pasado, y observaremos á quienes han protegido con mas empeño.... veamos los que reciben hoy mismo mayores favores de ellos , y hallaremos que son los que mas han trabajado contra nuestra libertad... obsérvese el palacio del arzobispo de Santiago, y se le hallará lleno de ingleses á todas horas, llegando á tanto la adulacion que les tributaba aquel mal español , é infame prelado, que para divertirlos , airopelló mil veces el asilo de la castidad , no solo llevándolos por pasar el rato, á que se distraxeran dentro de los conventos de religiosas, sino armando en ellos escandalosos bailes , en que reinaba la desenvoltura , qual pudiera en un lupanar : dígalo la ciudad de Santiago, díganlo sus escandalizados moradores; y díganlo en fin los conventos de Brewich, la Enseñanza , y otros que fueron profanados.

Regístrese la correspondencia de aquel indigno pastor con sus concólegas, y se verá, en que confiaban para formar los iniquos planes del confederalismo provincial de Galicia, Asturias y Leon , que yo mismo combatí en la gazeta marcial de Santiago (4) .... obsérvense los esfuerzos hechos por sostener al general Castaños , y la conducta de este desde que fue comandante del Campo de Gibraltar.... véase , si entre los diputados del Congreso que han hecho , y hacen la Corte al embajador Británico , y entre todos los que desde el principio se la hicieron , se hallan muchos amantes de nuestra libertad civil , ó si los mas son adictos al despotismo.... véase la reunion de criminales que se forma en Portugal ; y véanse en fin , las pretensiones directas , é indirectas que desde el principio de nuestra santa lucha ha hecho el gabinete de S. James y por ellas conoceremos si desea , ó no nuestra libertad; ¡pero para que me canso en agrumerar hechos, y reflexiones , si con solo consultar los intereses de una nacion basta para conocer las miras de su gabinete , y lo que podrá hacer

(4) Véase la expresada gazeta , en los dias 16 , 18 , 23 , 27 y 30 de marzo de este año.

en favor ó en contra de nuestro sistema ! ¿ Y cuáles son los de la Gran Bretaña ? La conservacion de su preponderancia naval y esclusivo comercio de los efectos de sus fábricas. ¿ Y estan estos intereses de acuerdo con la prosperidad de la industria fabril y mercantil , que indispensablemente nos ha de producir la observancia de nuestra admirable constitucion , ni menos con la poderosa marina , que deberemos organizar si una vez consolidamos nuestro sistema ? ¿ Pues si no lo estan ! ¿ cómo queremos que el gabinete británico , dexé de poner los medios de evitar hoy lo que podrá perjudicarle mañana ? ¿ Acaso le consideramos tan estúpido que no lo prevea , ó que conociéndolo , no quiera evitarlo , teniendo en sus manos tantos medios para conseguirlo ? (5) No nos engañemos , éste y todos los demas gabinetes con quienes tenemos alianza , nos auxiliarán para destruir á Bonaparte , y no se opondrán al establecimiento de nuestro código , quando vean en nosotros un poder irresistible , y una energia extraordinaria , que por desgracia no existe , pues de poco sirve que tengamos una Regencia zelosa de nuestros derechos y prosperidad , y una porcion de dignos y beneméritos diputados , que verdaderos padres de la Patria , han lidiado y lidian constantes por salvarla , si todos se declaran contra ellos , y nosotros no procuramos apoyarlos , siendo cada uno un argos , que vigile las operaciones de nuestros enemigos , que como he dicho , lo son todos aquellos , que

(5) Esto , y lo demas que llevo dicho sobre el gabinete de S. James , lo calificarán muchos de impolitico , y aun de otras cosas peores ; pero mas impolitico sería estar viendo las maquinaciones con que los infames aduladores extravian la opinion de los incautos , y dexarnos perecer sin procurar hacerles contraresto , manifestando las miras que ha tenido , y debe tener aquel gabinete , para que el pueblo español que puede gloriarse de haber sido el libertador de la Gran Bretaña , no se dexé alucinar ; ni permita que la esclavitud sea el premio que saque de haber dado á otros la libertad ; pues , así como los Ingleses culparian á su gobierno , si no sacase de esta lucha todas las ventajas que le permitieran nuestras circunstancias , nosotros no debemos consentir que saque otras que el abutimiento del tirano , y la seguridad de su nacion , sin mas perjuicios de la nuestra que los indispensables para resistir al usurpador ; y mas quando el interes de las dos naciones en resistir á Bonaparte está tan identificado , que mientras España haga su deber , la Inglaterra no la pueda abandonar , sin destruirse á sí propia.

con el recobro de nuestra libertad quedan privados de poder tiranizarnos con injustos privilegios, y los que con la prosperidad de España pierden el ascendiente que sobre ella ejercian; y en fin, todos los gobiernos despóticos... á quienes extremece la idea de que sus pueblos podrán imitarnos, si consolidamos nuestro sistema... A muchos acomoda la independencia de España; pero solo al pueblo de esta gran nacion conviene su libertad.... Los gabinetes extrangeros, y los aristocratas españoles trabajaron para que nos libremos de Bonaparte, porque así conviene á sus intereses; pero no para que vivamos baxo una constitucion que nos haga felices para siempre con perjuicio de su utilidad.... lo que aquellos acomoda, es que nos rija un déspota arbitrario, para coger ellos el fruto de nuestros sudores y afañes. Sí españoles, esto es lo que todos desean.... Volved.... volved los ojos á los pueblos que se hallaron en nuestro trance, y notar lo que sufrieron, que es lo que á nosotros nos tiene que suceder... consultar la historia de todas las edades, y verás, que el que ha querido ser libre lo ha sido; pero solo en el caso de haber confiado de sí solo para ello, y obrado con prudencia y prevision; mas no quando de otras manos ha esperado su victoria: por lo que, si queremos ser libres, es preciso hacer lo mismo que los que lo consiguieron, y entonces servirá de poco, que se conjuren contra nosotros todos los tiranos y sus pérfidos satélites, pues á un pueblo decidido, que dirige con acierto sus operaciones nadie puede humillar, y nosotros tenemos la dicha de contar con un Gobierno capaz de conducirnos al triunfo si para darle la energía suficiente desplegamos aquel noble entusiasmo, que manifestamos en el principio de nuestra revolucion, sin el qual, será imposible nuestra libertad, pues empleará en vano sus esfuerzos, sino separamos de una vez el frio extoicismo que tantos males nos ha ocasionado, y conociendo que apesar de que la Europa entera nos debe el no ser esclava del usurpador, quasi no se nos considera como á nacion por haber fiado nuestra suerte á los mismos que la habian conducido al precipicio, arrojemos de los destinos públicos á los protectores de los abusos, y atacando á estos en su origen, los hagamos desaparecer, con lo que lograremos que se despegue el orizonte político y desaparezca la horrible tempestad que nos amenaza, y ya se dexa ver, no solo en el norte de Europa, y en toda la Península, sino aun en el mismo Congreso Nacional, donde mas que de nuestra prosperidad, parece que se trata de nuestra esclavitud, segun el aparato militar que le rodea, y los repetidos, y obstinados ataques que de algun tiempo á esta parte se han dado



en él á nuestra sabia Constitucion , no por los que la hicieron, no por los diputados que han sido , son y serán la gloria de la Nacion y el honor de la especie humana , sino por una porcion de idólatras de sus comodidades , cuyos intereses estan en oposicion del bien general , y á quienes la ignorancia , ó la intriga , intruso en el santuario de las leyes (á pesar de que para eterno oprobio , se hallan entre ellos servidores del vándalo José ) para que le infestasen con su traidor aliento , y labrasen nucsura ominosa esclavitud.

#### NOTA.

El territorio ó suelo de una nacion no es lo que constituye la patria de los individuos que la componen , sino el todo de ellos , quando se hallan reunidos baxo sábias leyes que los protegen y favorecen ; pero quando estas los esclavizan sujetándolos al capricho de sus mandarines , la nacion no es patria , sino un monstruo que tiraniza , y despédaza á los mismos que engendró en su seno ; por cuya razon los que conspiran contra la libertad civil , y demas derechos de los españoles , son tan traidores á la Patria como los que venden un ejército , plaza , ó provincia á un enemigo extrangero , en cuyo caso se hallan los diputados que por sus intereses particulares , ó espíritu de partido , seduciendo á muchos de sus compañeros , que por su ignorancia , y sencillez son mejores para cuidar de sus casas , que para la representacion nacional , logran la mayoría , é infringen la Constitucion ó atacan la libertad del pueblo. Estos escandalosos atentados que son demasiado públicos , deben conmovier á todo buen español contra sus infames autores , pero nunca contra el augusto Congreso en cuya conservacion y pureza consiste la salvacion de la Pátria , para la que es indispensable separar de aquel supremo lugar á quantos han infringido , ó infringieren las leyes fundamentales de la monarquía que en la Constitucion juraron guardar , sin que para esto sirva de obstáculo la inviolabilidad que jamás puede alcanzar á los perjuros ; ni menos el pretexto de que quedarán entre tanto sus provincias sin representacion ; porque los diputados del pueblo español , no representan á esta , ni aquella determinada provincia , sino al todo de los individuos que componemos esta heroica nacion , y si se les nombra por las respectivas provincias de que proceden , es solo porque no hay otro medio de verificarlo con mas facilidad , sin que por esto dexé el pueblo español de ser una sola familia , y cada uno de sus diputados representante de todos los que la componen , ya habiten en Madrid , en Filipinas , ú en otra qualquiera parte ; y aun quando los diputados solo representaran aisladamente

á las provincias que los hubiesen nombrado, les resultaria á estas mayor honor, y ventajas de estar privadas de representacion hasta que llegasen sus nuevos diputados, que de tenerla en manos de los que faltando al sagrado deber que les impusieron, sacrificasen á sus caprichos el bien de los que les habian transmitido el ejercicio de su autoridad; pues esto seria haber destruido á un déspota para crear doscientos, cosa que estamos muy lejos de conceder.

*Recuerdo importante.*

Los que dudan que el pueblo español tiene en sus manos la facultad de hacer quanto le convenga, contra la voluntad de sus mandarines, y el separarlos de los destinos que injustamente obtienen muchos de ellos, acuérdesese de que contra las intenciones, y esfuerzos de quasi todos los gobernantes, hemos resistido al tirano de la Europa, variado diversas veces el Gobierno, y establecido la sábia Constitucion, que nos hará felices, si la queremos sostener. Y los que deseen hacerlo asi, y destruir la espantosa hidra de la anarquía, que ya asoma su cabeza, es forzoso que no olviden que el medio mas pronto, y seguro de conseguirlo, es perseguir en todo destino y lugar á los enemigos del bien público, acusándoles por medios legales, y con una firmeza y union imponente de infractores de la Constitucion, ó de parciales del inruso Gobierno, pues si lo intentamos con la actividad que se requiere habrá muy pocos protectores del despotismo á quienes no se pueda justificar alguno de estos dos crímenes de alta traicion; y una vez teniéndoselos justificados, si algun juez, ó tribunal no administrara pronta y recta justicia con arreglo á las leyes, apliquémosle, en su mas inteligible y literal sentido, el artículo 255 de la Constitucion que dice: *el soborno, el cohecho, y la prevaricacion de los magistrados y jueces produce accion popular contra los que los cometan*: y con esta sencilla, y constitucional medicina, desaparecerán inmediatamente esa multitud de iniquos agentes de la tiranía, lo que será imposible conseguir de otro modo, pues no puede, ni logra jamas ser libre el pueblo cuyos individuos no se unen para perseguir constantes á los criminales y defender á los inocentes; y ¡ay de nosotros, de la nacion y de todos los buenos representantes de ella, si por la omision de este sagrado deber llegan á empuñar el cetro del despotismo los amantes de la arbitrariedad! = Cádiz y agosto 12 de 1813. = impreso en Cádiz en la imprenta de García Campoy.

---

REIMPRESO EN MADRID: IMPRENTA DE VILLALPANDO,  
AÑO DE 1813.